

.....

PANTEISTICON.

.....

Autor: John Toland (1670-1722).

Título original: The form of celebrating the Socratic Society.

(Se encuentra en Google Books).

Traducción libre: Saúl Apolinaire. La Plata, Argentina, julio de 2010.

.....

PANTEISTICON o la Forma de celebración de la Sociedad Socrática.

Dividida en tres partes conteniendo:

1. Las Costumbres y Axiomas de los Panteístas, o la Hermandad.
2. Su Deidad y Filosofía
3. Su Libertad y una Ley: ni engañar ni ser engañado.

A lo cual se agrega: Un Discurso sobre las Sociedades Antiguas y Modernas de los eruditos, y también acerca del Universo Eterno e Infinito.

Y adjuntamente:

Una breve disertación acerca de la filosofía dual que siguen los Panteístas, juntamente con una idea del hombre mejor y más logrado.

.....

Escrito originalmente en latín por el Ingenioso Mr. John Toland y ahora por primera vez presentado en inglés.

Londres, 1751. Imprenta de Samuel Paterson.

.....

Advertencia del T. En azul las notas al margen tal cual constan en el libro. En rojo notas del traductor para ayudar en la lectura.

INDICE:

- * Prefacio
- * De las sociedades eruditas antiguas y modernas.
- * Forma de celebración, primera parte
- * Forma de celebración, segunda parte
- * Forma de celebración, tercera parte
- * De la doble filosofía de los Panteístas.

Prefacio.

JANUS JUNIOS EUGANESIUS *

AL INGENIOSO Y ERUDITO LECTOR

.....

*. Mr. Toland nació en la península más septentrional de Irlanda, en el istmo de Londonderry. Esa península originalmente fue conocida como Inis-Eogan, o Inis-Eogain; pero hoy se la llama Inisowen o Inis-Owen. Fue bautizado Janus Junios, de donde él se llamó a sí mismo como Janius Junios Eoganesius. (Ver las memorias de su vida y escritos).

.....

Como aquel que lleva en su corazón un gran interés por la Humanidad y como estricto devoto de la Eterna Verdad, presento a vosotros (cándidos lectores) una nueva Hermandad y Reglamento, al abrazar los cuales no solo os volveréis mejores y más sabios, sino que viviréis una vida de gozo y felicidad. Pero las posibilidades o cuidados de que estas cosas salgan a la luz, no es mi asunto decirlo a vosotros ni os concierne conocerlas. Para un juicio competente, nuestra sola mirada debe ser dirigida a ellas y no consultar sino a ellas ya que ninguna estimación extraña y mucho menos autoridad, podrán aumentar su valor.

La generalidad de la humanidad es contraria al conocimiento y respira invectivas contra sus partidarios, pero *Séneca* el noble nos instruirá. Para adelantarnos todo lo posible a esos semejantes al ganado, no podemos seguir al rebaño de los que les precedieron, debemos ir hacia donde debemos y no adonde ellos van.

Nota al margen: De vita beata. Cap.1.

Nota del T. De vita beata, o de la felicidad, por Lucio Séneca 58 AC.

En resumen: puesto que la mayoría de los hombres elige la creencia antes que el raciocinio, la vida jamás llegará a ser escrutada y la credulidad tendrá siempre su ascendencia. El error pasará de padre a hijo, avergonzando nuestros pensamientos en ese laberinto donde nos damos de cabeza: en una palabra, que es la fascinación de dejarse llevar por el ejemplo de otros lo que nos expone a la ruina. ¿Qué resta por hacer entonces?

Estaremos seguros (es un decir) si nos separamos de la multitud, pues la multitud (como el autor mismo indica más adelante) es prueba de lo que es peor. Y nada es tan vulgar (en opinión de *Tully*) como para no tener un gusto por el conocimiento.

Nota al margen: De divinat. Lib 2. cap 39. Nota del T. (Ciceron).

La Filosofía (usando aún palabras de *Tully*) se contenta con unos pocos seguidores y definitivamente rechaza a la multitud, conciente de sus celos y odios, de modo que aquel que vilipendia y reparte odio sobre la filosofía en general, podrá hacerlo con aprobación de las gentes o si se esfuerza en atacar a la filosofía a la que adherimos encontrará gran apoyo en otros filósofos.

Nota del T. No se aclara a cual Tully se refiere, si a Thomas Tully o Tullie (1620-1695) eclesiástico calvinista de Oxford y autor de un Tratado de Lógica Apodeictica, o a George, su sobrino, que por la misma época llegó a ser Capellán del Arzobispo de York y realizó traducciones al inglés de las obras de Plutarco y Suetonio.

Por vuestra parte, lector, si elegís seguir a la Razón, antes que a la Costumbre, como vuestra guía, encontrareis que todos los afligidos humanos estarán en un nivel por debajo vuestro, y tomando esto como se pueda y pacientemente, manteniéndoos a distancia de la loca ambición y envidia roedora, despreciando los honores perecederos que en poco tiempo desaparecen, dando paso a una pacífica y placentera vida sin temer ni admirar cosa alguna, **os aplicareis a vosotros mismos los versos de Virgilio:**

Felix qui potuit rerum cognoscere causas at que mentus omne & inexorabile factum subjecit pedibus strepitum que Acherontis avari.

¡Bendito sea el hombre que de todas las cosas traza las causas secretas, y aventando todos los temores y decretos del inexorable hado y el estrépito de Aqueronte bajo sus pies! (Trapp).

Nota al márgen: Georg. Lib.2.ver 490. (Georgicas de Virgilio)

Joseph Trapp: (1679-1747). Clérigo y académico, Profesor de Poesía de Oxford. Traductor de las obras de Virgilio. Autor de “*The Real Nature of Church and Kingdom of Christ*”, 1717.

Aqueronte: río subterráneo que iba a dar a los mundos infernales y por donde Caronte conducía en su barca a los fallecidos.

Seréis como tales por leer este Panteísticon: y cuando comprendáis que se trata de una descripción filosófica pero no teológica de la Sociedad (pues existe una gran diferencia entre los misterios ocultos de la naturaleza y los discursos acerca de la religión), se os dirá: sois sabios. Y .. adiós (Farewell).

.....

FIN PREFACIO

De las sociedades antiguas y modernas de los eruditos. Y también una disertación acerca del Universo Infinito y Eterno.

I.

El hombre como animal sociable no puede vivir bien, ni de cualquier manera, ni feliz, sin la ayuda y el asentimiento de otros; así muchas sociedades, innumerables, surgen desde la naturaleza misma del propósito. Los esposos entran en una estricta alianza con las esposas, los niños con sus padres, los amos con los sirvientes, los magistrados con los subordinados, y finalmente, al reunirse todos esos hombres con sus respectivas familias, se forma la Unión de los que viven en las ciudades. Algunas de esas sociedades son más y otras menos voluntarias.

Las más antiguas, de las que hablaremos aquí eran llamadas por los antiguos *romanos y griegos, hermandades, fraternidades, compañerismo, sociedades. (Nota al margen; fratrias; sodalitia, sodalitates, etairas, etaireas)*

Estas últimas también lucen muy a menudo la misma denominación, pero no estamos aquí para tratar de la corporación de comerciantes y artesanos, ni de las comunidades religiosas y de las asambleas políticas.

Tales fueron los *Arval Brethren, Titian Companions, Augustals, Flavials y Antoniniani*. De lo que hablaremos es de esas sociedades que se instituyeron con frecuencia entre griegos y romanos, sea por placer o para instrucción de la mente.

.....
Nota del T.

Arval Brethren o Fratres Arvales, hermandad de sacerdotes de la antigua Roma encargados del culto a los lares.

Titian Companions: la escuela de Tiziano.

Augustals, Flavials y Antoniniani: hermandades de sacerdotes para el culto de Augusto, Flavios y Antoninos.

.....
.....
Las Asambleas religiosas, especialmente las que se mantienen desde la noche de los tiempos, y todas las otras, discutiendo sobre política o intereses propios de cualquier forma en vista a una comunidad, frecuentemente han sido restringidas o aún prohibidas, como así también las solemnes celebraciones, muchas en días establecidos del año, por no hablar de las Compañías de artesanos que son muy diferentes de las nuestras. (*Nota al margen: " el autor parece aludir a la Compañía de los free- masons"*)

Esta desgracia o infortunio rara vez recayó en los banquetes amables y graciosos de las fraternidades que los griegos llamaban *Symposia* y *Simpdeina*, los latinos *Compotationes* y *Concaenationes*, y los espartanos *Syssitia*.

.....

Nota del T.

Los términos Synposia o Simposio (en griego, beber juntos), lo mismo que entre los latinos Convivios, Concaenationes o Compotationes, así como Syssitia entre los espartanos, se refieren todos a comidas y bebidas colectivas con discusiones y lecturas.

.....
Cada miembro de la sociedad contribuía con algo a la cena, que era en común. Esa contribución fue llamada *Symbolum* o *Symbola* por los griegos, entre los romanos, *Collecta* para usar un término de *Cicerón*, y de allí la reunión se denominó *Cena Collatitia*. Aquellos que con nada contribuían eran los *Asymboli*, (libres de pago de impuesto o peaje, en inglés *Scot-free*).

El *Symbolum* fue además llamado por los griegos, (*) *Eranium*, la cena *Eranos*, los invitados *Eranistae* y el amo de la fiesta el *Eranarcha*. (Nota al margen: *Symbolum*, *Symbolos*, un club, así en el original)

(*) Nota al pié: Esas palabras significaban además colectores de impuestos, tributos, caridad extendida a los amigos en necesidad, y también la piedra llamada Turquesa.

.....
II.

Pero como nada en la naturaleza es mas bello que la disposición y el orden, así en esos banquetes, los Hermanos, quienes, por su parte no debían ser en número mas que las Musas, ni menos que las Gracias o estar en el exacto número de los Planetas, elegían de entre ellos echando los dados, a un Presidente quien les señalaría el momento de beber y de argumentar.

Este *Presidente* se caracterizó también con varios otros títulos, como el de *Gerente del Club*, *Jefe Capitán- General*, *Padre de la Cena*, *Señor del Banquete*, *Maestro de Ceremonias* según *Cicerón*, y según *Varrón*, *Mayordomo de la Fiesta*. (Nota al margen: *Magíster Bibendi*, *Modiperator*).

.....
Nota del T. *Marco Tulio Ciceron: filósofo, escritor y orador romano.*

Marco Terencio Varrón: Pretor y lugarteniente de Pompeyo. Literato y estadista.

Magíster Bibendi: Director de Brindis y de las mezclas de bebidas.

Modiperator: Idem anterior, Director de Convites

.....
.....Por esta razón *Júpiter Good-Fellow* era adorado bajo ese nombre, como el mediador más equitativo y árbitro de las leyes de la vida social.

Nota del T: Jupiter Good Fellow, o Etaireos Zeus. podría traducirse como Júpiter un buen Compañero, o asistente al banquete).

Aquel que está dispuesto a conocer las cualidades que son necesarias para un buen presidente, deben consultar en la cuarta cuestión planteada por el primer libro de los *Symposia de Plutarco*.

Ellos se refieren mas bien a las reglas de la bebida antes que a los argumentos.

Ahora, como estos banquetes eran *de estación o fuera de estación*, más o menos delicados o suntuosos, lo que *Hermógenes* llamaba *agasajos socráticos* (Nota al margen: *Symposia Socratica*) fácilmente le dio el dominio sobre todos los demás y fueron justamente los recomendables. Tenemos una muestra de ellos en los escritos de los dos discípulos más relevantes del divino *Sócrates*, *Platón* y el ingenioso *Zenofón*.

.....
Nota del T. *Hermógenes: arquitecto griego que inventó una forma de disposición de las columnas del templo que ahorra esfuerzo y dinero. Templo de Diana en Magnesia y de Baco en Teos.*

..... I

III.

Nuestra época ha producido no pocos, que, en la mesa son deseosos de disputar libremente y con menos restricción sobre cualquier tema que sea instituido en *agasajos* no muy diferentes a los de los *socráticos* e incluso se los llama, no impropriamente, sociedades *socráticas*. Muchos de ellos son filósofos o, al menos en un grado bordeando con los filósofos: fanáticos de ninguna opinión, ni asidos a la educación o la costumbre, ni subordinados a la religión y las leyes de su país; libre e imparcialmente, en el silencio de todos los prejuicios, y con la mayor serenidad de la mente discuten y buscan escudriñar todas las cosas, tanto lo sagrado (como se suele decir) como lo profano..

Se les llama en su mayor parte, *panteístas* a causa de una opinión concerniente a Dios y el Universo, propia de ellos, pero diametralmente opuesta a la de los *epicúreos*, *caologistas* y *oneiropolistas*, ya que no le reconocen como primera confusión ni fortuna, mucho menos la oportunidad de ser el creador del mundo.(Nota al margen: en la analogía del término, es opuesta a *Ateístas*, pero el uso, ese gran Maestro del lenguaje, le dará otro sentido) Sin reputación declaran sus sentimientos concernientes a la causa y origen de las cosas. Con *Linus*, el mas antiguo, mas auténtico y reverenciado oráculo de la ciencia misteriosa por el que saben que *Todas las Cosas son del Todo, y que el Todo esta en todas las Cosas.*

.....
.....
Nota del T. *Chaologists. O Caoticistas: afirmaban que en el universo existen sistemas o leyes de desorden.*

Oneiropolistas: seguidores de Oneiros, demonio alado del sueño y la hipnosis.

Linus: Maestro de música de Hércules, y oráculo.

.....
.....
Esta frase que siempre tienen en sus bocas requiere ser totalmente explicada, así que aquí brevemente aclararemos ajustando exactamente las palabras a las cosas:

Afirman que el Universo (del cual este mundo que contemplamos con nuestros ojos no es sino una pequeña porción), es infinito en extensión y virtud, pero sobretudo en la continuidad del todo y la contiguidad de las partes: inmóvil según el Todo, pues mas allá no existe lugar ni espacio, pero móvil de acuerdo a las partes, o por distancia en número infinito: incorruptible y necesarias ambas vías, a saber: eternas en existencia y duración: inteligente también y por una eminente razón y no por recibir su denominación desde nuestras facultades intelectuales, a menos que fuera por una ligera similitud: finalmente aquellas partes integrantes son siempre las mismas y son partes siempre en movimiento.

No puedo expresar tales cosas de manera concisa y con gran claridad, pero a pesar de eso, para satisfacción del lector, voy a censurar una después de la otra.

.....

IV.

A partir del movimiento e intelecto que constituye la fuerza y la armonía del Todo infinito, innumerables especies de cosas han aparecido, siendo todos los individuos en sí, de materia y forma, forma que no es otra cosa que una disposición de partes en cada cuerpo.

De esto por tanto puede concluirse que la mejor razón, y el más perfecto orden regulan todas las cosas en el *Universo*, en el cual existen infinitos mundos distinguidos uno del otro, tal como otras partes, por sus peculiares atributos, aunque si se contempla el Todo, no existen partes realmente separadas.

*Las cosas moviéndose por partes, de ningún modo van hacia la perfección del *Universo*, pues se producen nuevas perfecciones por un incesante principio de generación. Tampoco es la constante disolución de muchas cosas que resultan de esas partes lo que se opone a su perfección pues ya tienen un punto de gran perfección: porque nada del Todo perece, sino que la destrucción y la producción se suceden por turno y todo por un perpetuo cambio de formas y una cierta variedad muy bella de vicisitudes de las cosas, que opera necesariamente hacia la participación y preservación provechosa en el Todo creando, por así decirlo, una circulación perpetua.

Nota al margen: [Crecen juntamente con aquellas partes.](#)

- El tan celebre amado de las musas era de la opinión: **

De Una, todas las cosas se hicieron y volverán a reunirse en la misma. Finalmente, la Fuerza y la Energía del Todo, el Creador y Regulador de todo y que siempre está tendiendo al mejor fin, es Dios, a quien podréis llamar *Mente*, si os place o *Alma* del *Universo*, y es por esto que los *Hermanos Socráticos*, han sido llamados *Panteistas* por ese término peculiar como dije antes: esa Fuerza según ellos, no es una forma separada del *Universo* mismo sino solamente una distinción de la razón.

- ****Diógenes Laercio, Desde Una todas las cosas emanan y se disolverán confundiéndose en ella otra vez.**
- **Nota del T. Diógenes Laercio. Historiador griego del siglo III.**

Gregorio de Ariminus, Occham, Cayetano, Tomás de Aquino incluso, que fue canonizado aunque dejado de lado, no pensaban que estaban contradiciendo la *Formación Mosaica del Mundo*, ni yo lo hago, cuando enseñaban *que Dios es la eterna causa del eterno mundo y que todas las cosas desde la eternidad fluyen de Dios sin un intermediario*, pero Jerónimo, pensando en ese asunto, dijo, *que Dios está infundido y derramado, tanto dentro como fuera del mundo*, y ese es el sentimiento de los antiguos filósofos, especialmente los pitagóricos.

Nota del T. Gregorio de Ariminus, o de Rímmini. Teólogo agustino italiano del siglo XIV, defendió las teorías de Occam.

Guillermo de Occam (1280) fraile franciscano y escolástico inglés. Autor del principio de la Parsimonia o economía de entes.

Cayetano: 1480. fundó la orden de los Teatinos en Venecia, Italia.

Tomás de Aquino: Teólogo italiano 1225, autor de la Suma Teológica. Canonizado por la Iglesia.

Jerónimo: uno de los padres de la Iglesia, autor de la edición de la Biblia denominada Vulgata.

V.

Para definir con claridad el modo de filosofar de los panteístas, digo que los primeros cuerpos o elementos (si se me permite la palabra elementos) son los mas simples y realmente indivisibles, infinitos en número de especies y tal que todas esas especies son de su composición, separación y mezclas varias, pero con medidas propias, pesos y movimiento propuestas con mutuas proporciones y desproporciones de partes, en su carácter móvil y con una delimitación mutua de los cuerpos concurrentes e impelentes, los cuales sin espacio se dividirían en sus propios elementos.

No existen intermedios ni limitaciones, pues como no hay espacio vacío no hay una última barrera.

Para el axioma que corrientemente se recibe en la escuela, a saber: no hay cosa tal como un progreso de movimiento en el infinito, decimos que es a la vez un sofisma y falso, pues hay infinitos individuos, y que ninguno ni un primero ni un último se pueden delimitar, y pensamos nosotros, y de buena gana garantizamos, que no existe la delimitación infinita de alguna especie particular de movimiento, y aun así, a la vez esto no se tiene en cuenta para un primer cuerpo móvil o un centro inmóvil del universo en cualquier sentido que sea.

En cuanto a los recursos de Epicuro que afirmó: *que esas cosas estaban cementadas y afirmadas conjuntamente, por cuerpos suaves y ásperos, pendientes y torcidos, no olvidando la interposición de su espacio*, les dejaremos con su fortuito concurso de átomos y declinación de lo mismo, no explicado extrínsecamente, actuando quizás, en sus distancias entre los diversos mundos; que no basemos sobre un eterno descenso de átomos a una línea, y tal como paralogismos, cuando en un espacio infinito, ni lo mas alto o lo mas bajo, ni el medio ni el último, pueden ser concebidos.

Acciones internas y universales, causa principal de todo movimiento, no se circunscriben por límites, el universo en si es ilimitado, y no es un absurdo establecer una acción infinita, pero todos los movimientos particulares terminan mutuamente, retrasando, restringiendo o acelerándose, según el modo y la resistencia de cada resistencia e impulso.

Nuestro estilo no nos permite disputar aquí, ya sea acerca de acciones mutuas de los globos contra si mismos, o acerca de argumentos en defensa de un vacío que ya ha sido adelantado por filósofos de no poca reputación.

A quienes alimentan su fantasía con conceptos, dejadles consultar al gran Newton. En los cuerpos compuestos, como hemos dicho, están contenidas partículas de toda especie que no pueden ser partidas o cortadas, tal o cual especies teniendo los ascendientes, pues cuanto mas hay en una cosa de la sustancia de otra(según una antigua máxima) mas se derivará de su denominación; así que sucede que no existe una real innovación en el mundo, con la sola excepción de la permutación de lugar, de lo cual proviene la producción y la destrucción de todas las cosas, esto es, por generación, crecimiento, alteración y movimientos.

Pues todas las cosas, como hemos remarcado, están en movimiento, y se tienen muchos nombres para los movimientos particulares, pero ni un solo punto en la naturaleza está absolutamente en reposo, y con solo mirar a las demás cosas el reposo en sí es verdadera y esencialmente un movimiento de resistencia.

VI.

El pensamiento, al cual no podemos dejar de mencionar, es un movimiento peculiar del cerebro, el órgano propio de esta facultad, o mas bien una cierta parte del cerebro continuado en la médula espinal y en los nervios con sus membranas, que constituye el asiento principal del Alma, y realiza el movimiento tanto del pensamiento como de las sensaciones, lo cual varía extraordinariamente de acuerdo a la diferentes estructuras del cerebro de toda clase de animales.

En cuanto a los demás movimientos del cuerpo, realizados por los nervios, no hablaremos aquí de ellos.

El fuego etéreo circunda todas las cosas y es por tanto supremo, permeando todas las cosas, por tanto interior, del cual una cocina de fuego es una similitud analógica pero imperfecta; el éter, me parece, por una maravillosa estructura del cerebro justamente ajustada a él y por los objetos exteriores que sobre él actúan por medio de los nervios de los sentidos y excitan la imaginación, obedientemente ejecutan la maquinaria de la concepción, imaginación, remembranza, amplificación y disminución de ideas.

Este fuego único mas que pensamiento en si mismo y mas sutil que cualquier otra clase de materia, hace que rápidamente podamos tener un movimiento sobre los tendones estirados, ligamentos y nervios y agitarlos de acuerdo a las diferentes impresiones de objetos sobre esos nervios.

Lo que es más, el éter es un fuego revivificador, infundiendo un dulce y gentil calor que no quema, no disipa y no consume como un fuego ordinario

Gobierna todas las cosas (dice el autor del *Treatise upon Diet*), dispone de todas las cosas según su naturaleza, sin ruido e imperceptiblemente, sea a la vista o al tacto.

Es esta alma, mente, prudencia, crecimiento, disminución, movimiento, alteración, sueño, vigilancia, quien gobierna en todas las cosas y jamás permite que los seres celestes o terrestres estén en reposo

Ese fuego es una partícula del divino aliento para Horacio y el espíritu interno que nutre para Virgilio, celestial en su origen, de vigor ardiente y pueden existir otros nombres, que usen para expresarlo.

El espíritu animal de los modernos y su liquidez de los nervios no son sino títulos vacíos a menos que denote este fuego.

Ahora, ¿por que medios se excita la imaginación, o ideas formadas en el cerebro? (que como órgano corpóreo y muy complejo, no puede producir nada que no sea corpóreo), lo demostraremos en nuestro segundo libro de esoterismo donde se verá que todas las ideas deben ser corpóreas.

Así que rechazamos las nociones de algunos que se figuran que el diafragma sea el asiento del alma, o el corazón, el hígado u otras partes.

Incumbe al hombre conocer (dice Hipócrates o mas bien Demócrito en su valioso Tratado acerca de la epilepsia) que ninguna otra parte sino el cerebro nos brinda placer, tal como alegría, risa, diversión y por otra parte, dolor, ansiedad, tristeza y llanto: por su intermedio llegamos a la sabiduría y comprensión, y ver, oír y conocer lo que es fundamental y honesto, bueno y malo, conveniente e inconveniente discerniendo algo de esto por ley y percibiendo otro tanto por el provecho que lleva consigo.

Igualmente, a su tiempo, distinguimos a los placeres de los que no lo son tanto, y las mismas cosas no siempre nos placen: por eso mismo producimos delirios y locuras, alimentamos terrores y miedos, algunos nos alcanzan por la noche, otros en el día, nuestros pensamientos arrebatados por los sueños, entrando en inoportunos errores, estaremos poseídos por preocupaciones vacías, ignorando a quienes estan cerca y cayendo en un desuso y olvido de las cosas

Todo esto es ocasionado por el cerebro cuando no esta en su debida posición, lo que quiere decir cuando no está sano, sino muy caliente o frío, húmedo o seco o, en fin, sufriendo por cualquier cosa contraria a lo corriente.

La lengua no es más órgano del gusto, que el cerebro lo es del pensamiento: así que nuestro discurso vuelve al lugar desde donde se hizo la disgresión.

VII.

La semilla de todas las cosas desde un instante eterno, se compone de los primeros cuerpos o de los principios mas simples, los cuatro elementos comúnmente conocidos no siendo ni simples ni suficientes: pues en el infinito todas las cosas lo son, mas aún, eternas, pues nada puede salir de la nada y por lo tanto podemos concluir que la estructura orgánica de las semillas no pudieron formarse sin el concurso de los átomos o de alguna suerte de movimiento.

Para ilustrar este principio por alguno que otro ejemplo, la semilla de un árbol no es solo un árbol en potencia según la noción de Aristóteles, sino un verdadero árbol en el cual están todas las partes integrantes de un árbol, aunque diminutas y que no pueden percibirse sin microscopios y no en todas sino en muy pocas partes.. Todo lo que este árbol busca es una total distinción y magnitud de las partes que se van adquiriendo gradualmente por la aplicación de cuerpos simples de diferentes especies, que son, como la mayoría de las partes constituyentes, necesarias para la nutrición y crecimiento de un cuerpo simple.

Así es que ninguna especie de árbol perece, sino que queda en las semillas en las cuales vive, siempre permanece con vida y esperará ser recibido en el lugar apropiado, para que se impregne de una conformación mas diferente, nutrición, crecimiento y por grados arribar a la debida perfección.

Lo mismo puede decirse de otras especies del universo, no solo de animales y plantas, sino de las piedras, minerales y metales que no son menos que las vegetales y orgánicas; teniendo sus propias semillas formadas en su propia matriz y creciendo con un nutriente peculiar, así como los hombres, cuadrúpedos, reptiles, peces y plantas.

VIII.

Los filósofos en su mayor parte son de la opinión que el oro, el cristal, etc, son similares, o cuerpos de naturaleza y partes semejantes, hechos por una acción externa o por cualquier otro modo, porque así se presentan a los sentidos.

Pero los panteístas piensan que consisten de partes no similares de cuya comprensión,(esto o aquello tiene el ascendiente como un principio de composición) surge el cuerpo llamado *Homeómero*.

Nota al márgen: Homeomería. Lucrecio i.830. A semejanza de partes.

Nota del T. Lucrecio: (Tito Lucrecia Caro),poeta y filósofo romano, 90 AC. Autor de *La naturaleza de las cosas*.

Nota del T. Homeomería: Según Anaxágoras son los elementos primordiales de los que se formo el mundo y que por atracción dieron lugar a todas las cosas.

No todas las cosas se encuentran mezcladas en un cuerpo similar, ni aún en los metales y piedras, pues los químicos han demostrado que tales cuerpos están cementados por una variedad creciente de varias sustancias; por esa razón, desde el oro al cual nada parece asemejarsele, se extrae azufre, plata, tierra y otras cosas que están en la composición de tan noble metal, aunque no todas que excedan los límites de la industria humana.

En las piedras y metales podemos contemplar las diversas formas de las venas, tales como los brotes, por así decirlo, de ramas y raíces, a lo largo y ancho de sus minas y canteras, de donde (apropiándome de las palabras de cierto filósofo)* con cuidado el alimento se filtra, primeramente a través de pasajes mas laxos, y después gradualmente a través de los mas estrechos, refinando y purificando el nutrimento, hasta que finalmente una exhalación pasa a través de poros delgados y ocultos.

Tal como la sangre fluye arriba y abajo y es guiada a las extremidades del cuerpo, como una sustancia nutriente, así una naturaleza semejante destila por los estrechos orificios de las piedras y metales desde los que cada parte, a través de su propio conducto, absorbe lo que es semejante a su naturaleza.

Si una tal savia nutriente es menos perceptible en ellos que en el estómago y venas de los animales, recordémosle a quien requiere eso de la naturaleza que un alimento diferente de las partes no aparece en los árboles cuya anatomía, no obstante esta determinada por varias de ellas.

Si uno debe decir que en las plantas hay una ciertas figuras de tronco, ramas, hojas, flores, frutos, semillas, así también en ellas pueden hallarse, sea por analogía u otra manera y en plantas que no son arbustos; ¿porqué debemos admirarnos si las cosas propagadas bajo la tierra se encuentran con una clase de vida diferente?

El hombre que en todo momento ha observado innumerables gemas, bellamente diferenciadas en variadas figuras, creciendo en ciertos lugares, no tiene razón para creer que estén menos imbuidas de vida que los dientes y huesos de animales.

Así como cada país no es productivo de todas las cosas, del mismo modo, todas las piedras y todas las plantas no crecen en todas partes; cada lugar ofrece un nutrimento apropiado o particular: el mármol crece aquí, los diamantes allá; una piedra llega a su mejor forma con rapidez, otra tarda más; esa semilla genera guijarros, aquella genera rocas: las piedras sufren crecimiento y decrecimiento, son mas o menos durables tanto como cualquier otro ser vegetativo.

Pero algunos permanecen en una posición cuando perciben que no hay lugar para nutrición o crecimiento a través de cuerpos tan duros o poros tan diminutos.

¿Quién (dicen ellos), puede creer que los grandes montones de piedras o metales se están nutriendo y creciendo como huesos por vegetación?

¿Qué nutriente puede ablandar y dilatar esa invencible dureza?

Pero,(respondiéndoles con otra pregunta)¿qué es lo admirable aquí? ¿que no lo observemos también en los dientes de los animales?.

Estas son más difíciles que la mayoría de las piedras y metales a pesar de que extraen su alimento a través de diminutos e imperceptibles conductos y que crecen de acuerdo a cada dimensión.

Así, para que el diente pudiera recibir la adición de una nueva sustancia, sería necesario que cada parte estuviera firmemente compactada y difusa en una gran masa, lo cual de alguna manera sería factible si ese diente fuera como una montaña de Islandia.

Si no hay motivo de maravilla respecto a los huesos, y a los duros troncos de los árboles, porqué sería un prodigio respecto a las piedras y metales?.

Como los árboles que se elevan y los que cavan hacia abajo son diferentes, así las piedras de las canteras y las piedras labradas lo son; aquellas están vivas y estas muertas; aquellas en sus lechos nativos llenos de savia, estas desprovista de humedad a la larga serán reducidas a polvo,

En una palabra, cada cosa en la tierra es orgánica y no hay generaciones equívocas ni sin semilla ni sin la propia de ninguna cosa en la naturaleza.

Así es que no es sin razón que la tierra deba recibir el apelativo de Madre Panspermia, de quien el Sol es el esposo que jamás decae, y esto justifica mi respuesta a un posadero alemán, quien impertinentemente me importunó preguntándome de que país era yo.

.Como una persona ignorante e insípida, me acosaba con un verso de Homero:

¿Quién es, de donde viene, cual es su pueblo, donde nació?

El Sol es mi padre, la Tierra mi madre, el mundo mi patria y todos los hombres mi familia.

IX.

Los panteístas sostienen la astronomía pitagórica, mas propiamente llamada egipcia, o hablando como los modernos, los copernicanos, ubican al sol en el centro de los planetas que giran a su alrededor, entre las cuales nuestra Tierra no es el menor ni el mas insignificante: como ella existen otras innumerables Tierras que hacen su revolución en tiempos fijados de acuerdo a las respectivas distancias a sus propios soles, o estrellas fijas como las llaman. Insisten asimismo en sostener que los cometas describen grandes círculos.

Buen Dios!, mientras se dedican al estudio de la topografía de los cielos y la tierra, ¿qué exquisito placer surge del curso eterno de las estrellas errantes? En esa contemplación calculan tanto la velocidad de la menor como la lentitud de la mayor, que actúan con un único y solo movimiento de la naturaleza.

Así que fácilmente se concluye en que no hay un verdadero viaje de los planetas; ninguno, dice Cicerón, retrograda, ninguno se detiene, ninguno se aparta de su recto camino, independientemente de cómo puedan aparecer a los ojos de los hombres.

También saben exactamente en que sentido los antiguos conocedores comprendían a la música de las esferas: que algo tan grande y dulce descansa en la exacta proporción y el resultado es el sonido, dice Cicerón, basado en la unión de lo desigual.

Así en la exacta proporción, el resultado del impulso y movimiento de los Orbes mismos con mezcla de sostenidos y bemoles, constantemente producen armoniosos conciertos.

Los filósofos y sabios mas antiguos entendían esto, no de un sostenido o un bemol, ni de una escala de siete notas y coincidencia de tonos, sino de la maravillosa armonía de tales movimientos; en tanto que los poetas no abandonen su arte y entreguen su fantasía y mientras los monstruosos forjadores de esferas sólidas deliren cada vez mas, como un castigo por su locura, de alguna forma se oirá la rapidez del sonido.

¡Cuántos y complicados problemas son así fácilmente resueltos por los discípulos de los panteístas! Entre otras cosas, por qué medios la estrella mas lenta puede alcanzar a la mas veloz, cosa que no se ha alegado aquí como cosa difícil de explicar, pero que en pocas palabras podría dar algunas pistas de su doctrina con respecto a la Co-Incidencia de los Extremos (si se me permite esa expresión) viendo que, de conformidad a las reglas de sus institutos, no se me permite dejarlo expuesto por completo.

.

X

De esta Co-Incidencia de los extremos, los panteístas deducen un tercer y maravilloso movimiento de la Tierra; que se mide por el progreso de los puntos equinocciales (los puntos fijos de una demostración) y por tanto, por el flujo o declinación continua de la línea meridiana.

El eje de la tierra, digo, se bambolea sin cesar siempre paralelo a si mismo, alrededor del Polo de la Eclíptica, del cual dista en todo lugar, veintitrés grados y medio, inclinándose hacia el plano de la eclíptica y los equinoccios por grados avanzan hacia las partes del sur, no teniendo nada que hacer con la eclíptica.

Acerca de esto no puede haber una observación mas clara que la basada en las observaciones de Aristarco, Eudoxio, Hiparco, Ptolomeo, Copérnico, Halley y otros excelentes astrónomos antiguos y modernos; así que cuando el equinoccio llega al trópico de Capricornio existe la necesidad de que avance mas allá del polo antártico y después cambie hacia el ártico.

Nosotros los britones, estamos en realidad ahora mucho mas lejos del polo ártico que en tiempos de Pytheas de Massilia,* aunque la octava esfera está a tan gran distancia de la Tierra que las diversidades, magnitudes y oposiciones de las apariciones celestiales descritas por los antiguos astrónomos, no parecen haber cambiado mucho a los sentidos, en el curso de dos mil años, pero estamos en efecto mas cerca del polo antártico, no solo en las estaciones del año, con pequeñas alteraciones por el progreso de los equinoccios, que son un testimonio, sino también en una leve moderación de las mismas estaciones que desde allí proceden, lo que evidentemente se desprende de la historia y autoridad de las observaciones.

Este Tercer movimiento (que llamo equinoccial para distinguirlo de los movimientos diurno y anual de la Tierra) procediendo gradualmente de Este a Oeste, lleva a que la materia pase a la esfera denominada ocho, o la región de las estrellas fijas visibles, que, aunque inmóviles, puedan parecer sin embargo ir de oeste a este, ya sea que la esfera ocho se mueva sobre los polos de la eclíptica en **Consecuencia** o sea que haya un progreso de los equinoccios en **Antecedencia**, las apariencias serán las mismas, y las mismas cosas impresionarán nuestra visión.

Este fenómeno será explicado en la misma forma que los demás movimientos de la Tierra, que anteriormente se atribuían al sol y a los planetas, y que deberá ser rescatado de los absurdos parloteos de los que nosotros mismos nos hemos librado, en el tercer libro de Esotéricas.

* Pytheas de Massilia o Massalia, astrónomo griego del siglo 4 AC. Primera persona en describir el sol de medianoche y el hielo polar.

XI.

Como una natural consecuencia de este movimiento equinoccial, toda partícula de nuestro globo, lo mismo puede decirse de los otros planetas, deberá, en el curso de las edades ser sometida a toda suerte de aventuras y vicisitudes.

Esa inclinación del meridiano, dicen todos los panteístas, muestra que el eje de la tierra no siempre pasa a través de partes opuestas.

De donde viene a suceder que poco a poco e insensiblemente, las diferentes regiones se ubican bajo el eje y los habitantes de la zona, ahora frígida, son devueltos a la línea equinoccial; y a la larga, el lugar del polo ártico será el antártico, y el Este el Oeste, lo cual ha sucedido innumerables veces y seguirá ocurriendo en la eterna duración de las cosas, y Heródoto, desde la sagrada autoridad y monumentos de los sacerdotes egipcios, testifica que ocurrió dos veces anteriormente.

O sea, que el Sol por dos veces se puso donde ahora se eleva, y se elevaba donde ahora se pone.

No solo ocurrió dos, sino innumerables veces y seguirá ocurriendo en la eterna duración de las cosas, aunque una conversión semejante de las estrellas y una reducción de todas las partes en la misma situación, requiere de una revolución de treinta y seis mil años.

Copérnico, al parecer de buena gana, redujo este número a veinticinco mil años.

Oh!, cuan frecuentemente se han hecho bromas ridiculizando a los egipcios! cuyos verdaderos límites no comprenden, descalificados para la pura astronomía: Puedo con seguridad llamarles bárbaros que se pasean haciendo malabares y atrapando las mentes de los más pequeños con caprichos extraños y monstruosos.

Pero de estas observaciones (como que proceden del hombre mas ingenioso) y que los matemáticos deben emplear en todo su empeño y estudio, percibimos una singular comprensión de la naturaleza y admirable providencia, que la misma parte de la tierra no deba ser condenada siempre al calor, sino que cada una y todas las regiones puedan en su momento tomar parte de todos los aspectos del sol; no obstante lo cual, habida cuenta de lo lento del movimiento y lo corta que es la vida del hombre, no puede discernirse.

Ese cambio del eje puede también ser una prueba de la fuerza, por el que la tierra misma lo dirige a una cierta parte de la octava esfera, pasando gradualmente de uno a otro lugar de la tierra; donde hay una necesidad de que los climas de la región sean cambiados y las latitudes de las ciudades y la situación de las marcas del sol ubicadas sobre la línea meridiana.

Mas aún, la línea equinoccial de la tierra es cambiada con el eje, y pasa a otra parte de la tierra, pero así como siempre es perpendicular al eje, y si no ocurre ningún otro cambio, la línea equinoccial deberá encontrarse bajo la estrella de Aries como en los tiempos de Eudoxio y los puntos equinociales no se moverán hacia delante en Antecedencia.

No obstante, que esto sucede es muy cierto, pues ahora la estrella más grande en el cuerno de Aries (en la cual en tiempos de Eudoxio se ubicaba el equinoccio vernal), mirando hacia la eclíptica, tiene al menos una amplitud de tres grados hacia Piscis; pero mirando hacia el ecuador tiene una curvatura que casi toca el trópico de cáncer.

Así que se sigue necesariamente que la eclíptica ha cambiado respecto a donde estaba en tiempo de Eudoxio.

•

XII.

Un cambio semejante por una razón paralela se refiere a los fluidos y sólidos, húmedos y secos, pues lo que ahora es mar anteriormente fue tierra y lo que ahora es tierra en un tiempo por venir será mar.

El volumen y aspecto del globo terráqueo permanece siempre el mismo. Esta es una nueva doctrina, lo confieso, pero muy cierta; y de esta opinión, a menos que esté equivocado, eran otros discípulos de los egipcios, el claszomenio Anaxágoras, quien al ser interrogado: ¿las montañas de Lampsacum en alguna época fueron mar?, dijo: *Sí, a menos que el tiempo falle.*

Pues él creía, que parte está al descubierto y parte hecha por el reflujo del mar.

(como hemos explicado en otra parte) y que ellos estarían abrumados y confundidos por su fluir.

Así es que, no sin razón, fue llamado por los ancianos *Amfitrita*, porque rodea, socava y hace estragos sobre la tierra.

La lentitud de esas conversiones presenta una dificultad a los ojos de un erudito; que es quien procede lentamente: pero si las observaciones son realizadas por los mas animosos, lo mas corriente es que sean descuidadas por todos si no olvidadas por entero.

Así es que cuando Teofrasto estaba muriendo (según la relación de Tully) se dijo que acusó a la naturaleza por haber otorgado una larga vida a ciervos y cuervos, que no la buscaban, negándola a los hombres quienes podrían tener una vasta consecuencia de vivir mucho con sus días prolongados, en que todas las artes y ciencias podrían ser llevadas a la perfección y la vida del hombre mejorada en toda clase de aprendizaje.

Se lamentaba de que la muerte de apoderara de él, justo cuando comenzaba a percibir la luz resplandeciente de esas cosas.

No examinaremos cuanto de cierto es esto ni negaremos la verdad de la máxima de Hipócrates, la Vida es corta pero el Arte es largo. Con todo, no estamos totalmente desprovistos de ayuda.

Pasando a un juicio sobre el movimiento equinoccial, como es evidente al erudito, que los mismos puntos de la tierra que se mueven hacia la Gran Osa, la Osa menor y otras estrellas, no mas que en tiempos de Hiparco o aún Ptolomeo, teniendo tal situación, no dice nada de los notables cambios de costas, islas y otras partes de nuestro globo ocasionadas por tal vicisitud.

Lejos de mí afirmar cualquier cosa que no esté probada por la experiencia y la razón, así pues que rechazo toda hipótesis precaria y conjetura vacía, las que son denegadas con más derecho que el previsto.

De la misma manera, descarto y paso el mismo juicio imparcial sobre cosas garantidas y no evidentes o probadas, y toda otra falacia sobre las cuales con frecuencia descansa el valor total de una demostración.

XIII.

Por ese reflujo o declinación del mar puedo hablar de (lo que permite ser comprobado mas fácilmente a lo largo del tiempo que de la observación) ciertos cuerpos que pueden ser tenidos plenamente en cuenta, especialmente cuerpos marinos, que se encuentran en todas partes de la tierra y no solamente enterrados, partidos en enormes rocas y duros como mármol.

Que se trata de huesos reales e idénticos a los despojos y restos de peces y otros animales; el erudito Woodward, después de los intentos de algunos lo tiene sobradamente demostrado; un hombre de gran penetración en esos estudios y mereciendo ser conocido del mundo erudito por sus curiosas observaciones, y para mostrar que no son caprichos de la naturaleza, ni piedras de su propia especie, ni peces terrestres o moluscos, como algunos han supuesto.

Podemos formarnos otro juicio de los restos de vegetales enterrados de la misma forma. Porque todas las especies de piedras (como remarcamos antes) reciben su crecimiento, como también de todos los demás vegetales, de una perdida de materia fluida adecuada para ellos, que a veces encierra en su interior los cuerpos duros y pequeños que por azar se hallan en su camino o dentro de esos cuerpos, si fueran huecos, y petrificándose gradualmente dentro de él, como en una matriz, finalmente asume su forma.

Así es que podemos explicar de ese modo el origen de supuestas piedras, como *Echites* y *Conchites* y otras de su clase.

Lo Esotérico nos provee de una pronta explicación; pero no el Diluvio universal, que jamás sucedió; el Globo de la Tierra permanece (entre otros, el famoso Stillingfleet último Obispo de Worcester, probó esto claramente en su Sacred Origins), ni que aún pudiera ser efectuado por la Separación de las Partes, cualquiera sea el modo de explicarlo.

Digo esto con la debida deferencia a la erudición y reputación de Burnet, Woodward, Whiston y otros, quienes no han comprendido con exactitud el relato, o buceado a fondo en el Diseño de ese sabio legislador Moisés, respecto al origen de las Cosas y la inundación general; no diciendo que la historia de ese filósofo egipcio concerniente al ascenso, caída y vicisitudes intermedias de las Cosas, abreviada después por quienes le siguieron, fue supersticiosamente arrebatada de su genuina significación por muchos, que fueron ampliamente corrompidos por malabaristas inactivos.

La figuración de las piedras tal como es comprendida por los Panteístas, es también la representación de las plantas y otras cosas impresas sobre las piedras; pero los árboles arrancados de la tierra húmeda y sitios pantanosos, son merecidamente los que atribuyen a las tempestades, inundaciones, terremotos y a los hombres quienes los talaron, los cuales frecuentemente cortaban y quemaban: esto es evidenciado de los propios argumentos, que no pueden ser ahora alegados; pues no estamos yendo aquí al fondo de las cosas, o descendiendo a las particularidades.

Sobre estas (antes descriptas), fundaciones del Universo eterno e inmenso, los Panteístas construyen su filosofía y la embellecen con todas las perfecciones posibles. Una explicación mas sutil de las cosas y la solución de los fenómenos estará en nuestro *Esoterics*, siendo el propósito escribirlo desde una preferencia histórica antes que física.

XIV.

No estará de mas el remarcar, a medida que avanzamos que el excelente autor citado antes, acerca de la dieta (que yo creo no fue Hipócrates sino alguien mas antiguo), produjo en unas cuantas palabras, tal como muchos Oráculos, la doctrina completa de la Revolución de Todas las Cosas, permaneciendo siempre las apariencias iguales. Habiendo razonado acerca de los Elementos primarios de la naturaleza junto a sus infinitas Concreciones y Secreciones, y de allí deduciendo con precisión este Teorema, Todas las Cosas están en Todo, y Todo esta en todas las Cosas, ubicó su argumento de la siguiente manera, como si proviniera de un Trípode: * *Cada una y Todas las cosas, humanas como divinas, son vueltas hacia arriba y abajo; Los Días y las Noches tienen su crecimiento y decrecimiento, y también lo tiene la Luna; hay un acceso de fuego y de agua; el sol también presenta distintas apariencias al enfrentarnos; otra vez, estos y estos no, la luz a Júpiter es la oscuridad a Plutón, y la luz a Plutón es la oscuridad a Júpiter ;los que llegan y son transferidos aquí, y los que no, eso siempre. Pasan por encima de lo que pertenece a aquellos, y aquellos de lo que pertenece a estos. No saben que hacen pero les parece que saben que hacer y lo que ven no lo conocen; pero todas las Cosas actúan por una necesidad divina, tanto lo que serán y lo que no. Y los que llegan aquí y los que no, y se mezclan unos con otros, cada uno satisface su destino definido en mas y en menos.**

Una vez que se conoce, sabremos lo que en este destacable pasaje se entiende por cuerpos divinos y celestiales y por humanos y terrestres; que Plutón significa el centro de la tierra o de todos los globos, y que Júpiter es la superficie o aire circundante: estos, digo, entiéndase bien, que el Hombre fácilmente concibe todo lo demás, quien junto con los accesos mutuos y recesos de húmedo y salado o del mar y la Tierra, comprende todas las Cosas que yo siempre he inculcado, concerniente a la continuada declinación de la línea meridiana, y en consecuencia, aunque apenas perceptible, el cambio del eje de la tierra.

Todas esas particularidades deben ser consideradas, ya sea contemplando la variación de las partículas siempre cambiantes de lugar o considerando la constancia de las apariencias que jamás varían, la condición de todos los globos en el eter infinito, da igual; la contemplación de lo cual, indudablemente, es no solo lo mas apropiado sino también la mas noble de todas las cosas que se incluyen dentro de los límites de la verdadera filosofía.

XV.

Que los cómplices del Diluvio Universal y la Conflagración General no se quejen, que nada se les concede; pesando las cosas en la escala de Heráclito y empleando su forma de expresión, les daríamos lo que desean, y aún así no lo haremos. Dicen que la tierra toda fue abrumada por las aguas, pero no sucedió; y una vez mas, que todas las aguas fueron conquistadas por el fuego, pero eso no ocurrió.

Pero no debe darse ninguna interpretación absurda a lo que decimos, como le ocurrió a ese gran filósofo, aunque en un asunto diferente, así que vamos a exponer mas claramente nuestro sentimiento.

Así es que sostenemos que, en realidad, no hay ninguna parte de la tierra, que alguna vez u otra vez no fuera cubierta por el mar, y que no hay parte del mar, que a la larga no haya sido poseída por la tierra. Pues lo árido y seco se hallan con frecuencia en los escritos de los antiguos, teniendo el sentido de fuego, del cual es a la vez la propiedad y el efecto.

En el tantas veces mencionado libro acerca de la Dieta (Diet) a menudo encontramos fuego, en el sentido de seco o sólido, siendo usual entre esos escritores poner efecto por causa.

Los hebreos mas antiguos, sin ninguna adición, usaron Seco por Tierra, y los mas antiguos griegos emplearon Húmedo por Mar. Así habló Moisés y Homero.

Así que cuando hay un acceso de Seco, habrá un receso de Húmedo, intercambiándose exitosamente uno por el otro, en el macrocosmos así como en el microcosmos.

La Tierra entera, digo, fue antiguamente modelada por las aguas, y el Mar entero se volvió seco, o lo que es lo mismo decir, se volvió fuego.

De esos lugares malinterpretados y de las misteriosas palabras de los caldeos malcomprendidas, es que fluyeron los prodigios de la Conflagración Universal y Final. Pero que todo tipo de cosas, como el predominio absoluto de los Seco sobre lo Húmedo o de los Húmedo sobre lo Seco, suceda a la vez y universalmente, no solo simplemente lo negaremos, sino que demostraremos que no es posible.

No somos tan tontos como para dar crédito a las fábulas del Deucalion o a los ensueños estoicos, ni permitiremos las supuestas cualidades de los peripatéticos que pretenden a veces cambiar a aun reducirlo todo a ellos mismos.

De tales cualidades se han producido dos teorías acerca de la permutación de los cuatro elementos, los cuales no son elementos, pues no están en posición de sabios como para exponer la variedad de las cosas, como así tampoco el asunto de Descartes de los primeros, segundos y terceros elementos.

La naturaleza abre una vía mejor, infinita, simple y de sustancias disímiles, o de cuerpos primarios de infinitas especies, movable e indivisible, realiza la mezcla de todas las cosas, las cuales en sí mismas son de materia eterna, inagotable e inmutable.

Pero las concreciones, que de ella proceden, como no tienen otra producción que las varias conjunciones de esos cuerpos, así no sufren otra destrucción que la separación de esos mismos cuerpos, por cualquier causa que fuera.

Así es que no es de temer que en alguna generación se dejen cuerpos incorruptos o que siempre exista un asentimiento o disentimiento de las partes, ni tampoco que por alguna contrariedad, sea la que fuere, deba convertirse en sí mismo o consumir otras partes del universo, al no haber división y mucho menos permutación de los primeros cuerpos.

Así que ¡ay! químicos, eso desalienta que algún día hallen la Piedra de los Filósofos.

Por tanto sigue una constante y perpetua reciprocidad de todos los posibles cuerpos mezclados, por lo cual nada es verdaderamente destruido en el universo; pero, como mencioné antes, todas las cosas solo cambian de ubicación; por tal razón, aunque la creación desde la nada es considerada por los cabalistas hebreos y filósofos de otras naciones, se trate ya sea desde la nada misma o desde una cosa preexistente a esa nada, se puede decir que todas las cosas son propiamente creadas porque aparecen como resultado de un movimiento de proceso y receso hasta el infinito, y que aunque la serie de movimientos y la serie de todas las cosas es eterna, todas las cosas se hacen de nuevo, todas las cosas son realmente creadas.

Pero de esto se tratará en lo que sigue.

.....

XVI.

En la medida en que (volviendo al círculo) la filosofía sea dividida por los panteístas así como por otros antiguos sabios, en Externa y popular o depravada, e Interna o pura y genuina, ninguna discordia surgirá entre ellas, si cada uno de la hermandad procesa la herejía que mamó con su leche (la cual no es enteramente falsa), o del lugar donde se asentó, jamás entrará en disputa sobre adornos escolásticos, suponiendo que, en asuntos indiferentes, nada será más prudente que el antiguo dicho: “*hablemos con las gentes y pensemos con los filósofos*”.

Pero si la religión deriva de un padre, impuesta por las leyes, y que en algún aspecto sea malvada, tiránica, ruin, obscena, o que prive a los hombres de su libertad, en tal caso los hermanos con toda la legalidad del mundo pueden optar por otra más moderada, más pura y más libre, no solo acertarán con firmeza y mantendrán su Libertad de Pensamiento, sino también de acción, detestando a la vez todas las licencias, convirtiéndose en enemigos de los tiranos, sean monarcas despóticos, o nobles dominantes, o líderes facciosos.

Muchos de ellos se reunieron en París, en Venecia también y en todas las ciudades de Holanda, en especial en Ámsterdam, y some (lo cual es sorprendente) en la misma Corte de Roma, pero particularmente y antes que en todos los otros sitios, en Londres, y has ubicado allí la sede, la ciudadela por asi decirlo, de su secta.

Está claro que no estoy hablando de la Royal British Society, ni de la Academia Francesa de los Virtuosos, ni de ninguna otra asamblea pública.

Los Panteistas, como se me dio a entender, instituyeron banquetes honestos y moderados, ni lujuriosos ni escandalosos, no para favorecer al paladar delicado, sino para reunir amigos y disfrutar las dulzuras de la conversación.

No hay juerga en la sociedad, ni juegos de azar, dados, flautas, danzas, canciones ni mujeres tocando el tamboril, ni entretenimientos para jugadores o payasadas bufonescas.

Sus eruditos discursos y chanzas a propósito son sus Operas y dulces.

Estas cenas, en una palabra, no son Apicianas*, o de glotones, sino puras, simples y elegantes.: la mesa es frugal, aunque ordenada, el mobiliario indiferente, aunque limpio, y la frente alegre y jamás con ceño.

Hacia el final, los camareros y servidores, por ser personas iletradas y profanas, se retiran y las puertas se clausuran, de acuerdo a las costumbres de los antiguos, pudiendo los hermanos conversar sobre distintos tópicos.

Como la botella es común, así lo es el discurso.

Algunas cuestiones u otras, algunos argumentos ya comenzados, se proponen para ser resueltos en la asamblea, a semejanza del banquete platónico: o como en el de Zenofón, cada persona da un informe de su tarea, ya sea que fuera impuesta por si mismo o por otros.

Tratan los asuntos serios y graves sin disputa, los ridículos y placenteros sin liviandad: las disputas importantes son ahora ingresadas, concernientes al conocimiento de las cosas mas elevadas y desde los temas indiferentes surge un interludio amistoso.

.....

*** Nota al pie: Apicius, un epicúreo que escribio un tratado acerca de los modos de provocar el apetito. Vivió en tiempos de Neron.**

.....

XVII

En cuanto al orden que se observa en estas sociedades, ellos tienen un Presidente, cuya autoridad es la misma que disfrutaban los griegos y romanos en una ocasión semejante.

En cada reunión los hermanos de todos los lugares respectivos deben estar presentes, a menos que alguno de ellos haya sido detenido por una enfermedad, un viaje, o una excusa razonable para ausentarse.

Ellos tienen, lo cual es digno de ser relatado y conocido, una “*Forma de Celebración de la Sociedad Socrática*”, dividida en tres partes, y conteniendo las leyes, axiomas y máximas de la sociedad que de inmediato presentamos al lector.

Una parte siempre es leída en cada reunión,, la primera usualmente, o la última, el Presidente solemnemente recita y el resto responde, a veces formando un coro con él.

Mucho se dice alternativamente, de acuerdo a los versos de Virgilio, Homero, sugiriendo primero que

..... *In alternate measures sing; alternate measures please the Muses best. (Trapp)*

En medidas alternativas cantar; las medidas alternativas complacen a las Musas.

La Forma completa se repite en los solsticios y equinoccios, cuya conversación por influencia del sol, produce las vicisitudes de las estaciones y todos los demás cambios que ocurren en el nuestro globo.

La Forma también se lee completa en otras ocasiones, en especial durante la admisión de un nuevo Hermano, el cual no lo es sino por total consentimiento de todos, aunque pueda ser descartado por mayoría de votos.

Los Presidentes, no habiendo debates ni elecciones, siguen el orden de admisión a la sociedad, y en las reuniones, el último presidente habla primero, y el recién admitido será el camarero de la fiesta.

Con frecuencia interpretan el *Philosophical Canon*, que se encuentra en la segunda parte de la Forma y deducen de ello los más abstrusos teoremas de la filosofía natural, de acuerdo al sentimiento de los antiguos socráticos:

Y no está mal que se ajuste a los sentimientos de los modernos socráticos, es decir los Panteístas, o sus hermanos, tal como aparecer las proposiciones en los márgenes, que ninguno debe tener escrúpulos sobre algún particular, o pasarlo en silencio (como consultar a la brevedad) otras interpretaciones acerca de los sublimes asuntos producidas por ellos.

En momentos determinados, meditan acerca de la ley de la naturaleza, por medio de la verdadera y no engañosa razón que disipa con sus rayos todas las tinieblas (como se muestra en la última parte de la Forma), eximiéndose de triviales preocupaciones, rechazando todas las pretendidas revelaciones (que el hombre de sentido duda de ellas) que explotan milagros inventados, misterios irrazonables, oráculos ambiguos, abierto a todas las falacias, engaños, fraudes, cuentos de viejas, con los que se reviste la religión y un manto de oscuridad se tiende sobre la verdad.

La Forma misma, ahora será presentada.

.....

FIN DE LAS SOCIEDADES ERUDITAS ANTIGUAS Y MODERNAS